

## Santa Bárbara, en alerta

El sector de Bogotá donde el médico se defendió de sus asaltantes registra 1.504 hurtos a personas en 2019. Este año han capturado a 9 atracadores.

## 15 disparos

Eso fue lo que escuchó el cuarto asaltante en el caso de Bogotá. Sabía que el arma de sus compañeros tenía seis balas, por eso huyó.

# Primer Plano

DOMINGO

EL TIEMPO • 9 DE FEBRERO DE 2020

@Eltiempo

## La delgada frontera entre legítima defensa y justicia por mano propia

El caso del médico que mató a tres ladrones que lo interceptaron y agredieron para robarlo en Bogotá, abrió debate jurídico y sociológico sobre estos episodios.

REDACCIÓN JUSTICIA - EL TIEMPO | @JusticiaET



Aspecto del levantamiento de cadáveres en el caso del médico que se defendió de tres atracadores en el norte de Bogotá. FOTO: VIDEO CITYTV

intensos debates en redes sociales y en la opinión pública en general, en los que algunos plantean que la ciudadanía debería tener más acceso a las armas para así poder defenderse del crimen organizado. Otros, incluso, aplauden abiertamente que los civiles acaben con la vida de los delincuentes.

“Vecinos organizados. Rateo, si te agarramos, te vamos a linchar. Nosotros no llamamos a la Policía”, reza un cartel que se hizo viral en la última semana. Y al margen de que sea auténtico y del momento, evidencia un clima social que a juicio de varios expertos es altamente peligroso.

Jaime Zuluaga, sociólogo y profesor de la Universidad Externado, asegura que creer que lo que sirve en estos casos es la justicia por mano propia demuestra una crisis en la legitimidad de las instituciones y desconfianza sobre la eficacia de la justicia. La impunidad en los homicidios hoy es del 70 por ciento y, en los hurtos, de un 63 por ciento, según cifras de la Fiscalía General.

Esto se suma, dice Zuluaga, a los niveles de inseguridad crecientes que le hacen pensar al ciudadano que está expuesto a ser víctima y debe reaccionar.

Un tercer elemento, señala Zuluaga, es la erosión de un principio fundamental del Estado de derecho moderno, y es que para garantizar justicia y paz, el Estado tiene el monopolio de las armas -y, por lo tanto, de los medios coercitivos de justicia- para evitar al máximo que la ciudadanía tenga la posibilidad de recurrir a la venganza, a la justicia por mano propia, a la ley del ‘ojo por ojo’, que abre la puerta a abusos, desproporciones, injusticias y más violencia.

Luis Adolfo Martínez, docente investigador de la Universidad Católica de Pereira, anota que tanto la impunidad como el conflicto interno -que ha hecho ver la violencia como cotidiana- han generado que la gente crea que puede resolver sus problemas de seguridad con violencia.

Martínez afirma que esto conduce a una descomposición del tejido social. Esto es peligroso, asegura, porque cede la justicia por mano propia -relativizar lo legal y lo ilegal- hace evidente un grave retroceso en la democracia y crea más violencia. Por eso, agrega Zuluaga, la solución a estos males sociales “no son sociedades más armadas. La salida es fortalecer la institucionalidad, el pacto social, y tener una justicia eficaz”.

En medio de estas discusiones jurídicas y sociales, los expertos coinciden en que hay un engaño en el que las personas no deberían caer: una cosa es defenderse legítimamente ante una amenaza inminente, y otra muy distinta, creer que la defensa por medio de las armas debe estar en manos de la gente y no del Estado.

**FERNANDO ZULUAGA**  
Sociólogo y profesor de la Universidad Externado.



“La forma de resolver estos males no es con sociedades más armadas. Eso crea más violencia. La salida es fortalecer las instituciones, el pacto social y una justicia eficaz”.

### En Bogotá, el porte está prohibido

A diferencia de países como Estados Unidos, donde el comercio legal de armas es libre, en Colombia quien quiera acceder a una debe tramitar un permiso, argumentando elementos muy especiales que justifiquen su porte o tenencia. Así, en el país están registradas 688.534 armas en manos de ciudadanos. Y en ciudades como Bogotá, así se tenga permiso de tenencia, su porte está prohibido desde hace ocho años.

...

En medio de la polémica del médico que -alegando la legítima defensa- dio muerte a tres atracadores, un juez le concedió la casa por cárcel a Óscar Andrés Basabe Díaz, el conductor del carro en el que se transportaban los delincuentes. El beneficio se le concedió porque aceptó el cargo de receptación, es decir, de ayudar o encubrir el delito.

La Fiscalía no le imputó el delito de concierto para delinquir, pero lo acusó de falsedad marcaría, ya que el carro que conducía era robado, tal como fue reportado el año pasado. Receptación significa estar en posesión de objetos robados.

El hombre podría recibir una pena de hasta 12 años, pero como aceptó los cargos podría quedar en libertad en seis años. Precisamente, el 10 de marzo del año pasado, Basabe fue cap-

turado por primera vez por ese mismo delito. Él se declaró inocente y un juez, ese mismo día, lo dejó en libertad, pero inmerso en el proceso.

El 9 de diciembre del año pasado, el hombre fue citado de nuevo ante la justicia para acudir a la audiencia preparatoria de juicio por el caso por el que fue capturado en marzo.

### Reincidentes

De acuerdo con sus antecedentes, los cuatro hombres son reincidentes y tienen varias anotaciones y registros.

Tan solo el 15 de diciembre, José Arley Murcia Moreno y Óscar Leonel Garavito, dos de los tres asaltantes que murieron, fueron capturados acusados de hurto, pero por un error de procedimiento, ese mismo día quedaron en libertad. En esa denuncia, la víctima afirmó que se su-

bieron a su carro y amenazaron con matarlo.

De acuerdo con la Fiscalía, este año, el 16 de enero, los integrantes de esta red atracaron a otro hombre en el mismo sector de Santa Bárbara.

En la denuncia, la víctima describió a los tres asaltantes y dijo que lo intimidaron con un cuchillo. Además, dio los datos del carro que los esperaba para huir: un Kia Rio blanco, el mismo en el que se movían la noche en que fueron ultimados cuando intentaban robar al médico.

De otro lado, la Fiscalía confirmó que Murcia tenía antecedentes por lesiones personales y Garavito por comprar y vender elementos robados.

El tercer delincuente que falleció es Edison Cruz Torres, quien tenía sucesivos registros por falsedad en documento y hurto.

En las últimas dos semanas, cuatro casos de enfrentamientos entre víctimas y victimarios en situaciones de hurto revivieron dos fuertes y muy profundos debates. El primero tiene que ver con los límites que separan la legítima defensa de la venganza o justicia por mano propia. El segundo es la reflexión de sociedad sobre los peligros que implica el hecho de que haga carrera la idea de que la mejor forma de enfrentar la delincuencia es que los civiles empiecen a combatirla por sus propios medios, dejando de lado a las instituciones.

El caso más mediático tiene que ver con el médico que el 30 de enero mató a tres hombres que lo interceptaron en un puente peatonal, en el norte de Bogotá, y lo agredieron e hirieron en un intento de atraco que terminó con la muerte de los tres delincuentes, luego de que el médico usó un arma de fuego para defenderse.

El miércoles de esta semana, en Floridablanca (Santander), un delincuente en moto con antecedentes por hurto intentó asaltar a un agente de policía retirado. El exagente estaba armado y se defendió, hubo un intercambio de disparos y

el agresor resultó herido y murió horas después. El martes, en Medellín, Víctor Alonso Cartagena, un presunto atracador, fue herido de muerte por el dueño del establecimiento que pretendía asaltar. Y el domingo pasado, en Manizales, se reportó el caso de un vecino del barrio Estambul que acabó, a golpes, con la vida de un hombre que ingresó a su casa para robar.

### Entre lo lícito y lo ilícito

Aunque en cada caso los jueces evaluarán los hechos, en materia penal hay por lo menos tres escenarios que podrían llevar a establecer cuando en un homicidio hay legítima defensa y que no se trata de justicia por mano propia.

En primer lugar, podría haber legítima defensa, según explica el penalista Camilo Burbano, cuando quien se defiende está ante un ataque actual, inminente e injustificado, es decir, está en riesgo. También puede actuar para defender a otra persona, pero bajo esas premisas.

La inminencia o actualidad del ataque es clave porque, de lo contrario, el caso puede ser considerado homicidio o lesiones personales. No es igual el riesgo que tiene quien se defiende de alguien que lo ataca y

## Atracadores que murieron a manos de médico tenían varios procesos por hurto

EL CARRO EN EL CUAL SE TRANSPORTABA LA BANDA DE ATRACADORES HABÍA SIDO REPORTADO COMO ROBADO EL AÑO PASADO EN EL BARRIO RESTREPO, EN BOGOTÁ.